

EL TRABAJO SOCIAL EN AMERICA LATINA BALANCE, RETOS Y PERSPECTIVAS

MSc.Ma.Cecilia Vega¹

Introducción.

El presente trabajo, contribuye a la reflexión del colectivo profesional, sobre la situación del Trabajo Social en el contexto latinoamericano en los umbrales del siglo XXI.

Busca estimular el análisis, la reflexión y el debate sobre el estado actual del Trabajo Social, sus condicionantes macro sociales y los cambios que han representado para la profesión dentro de las nuevas tendencias de cambio mundial.

En la primera parte del trabajo, se sitúa adecuadamente el contexto en el cual debe analizarse a la profesión abordando aspectos sociopolíticos y económicos que hacen referencia al proceso de mundialización llamado también globalización, señalando la repercusión que el mismo tiene en América Latina, sin pretender una profundización exhaustiva, pero identificando la cuestión social como el entorno que determina histórica y socialmente a la profesión y su práctica.

Seguidamente, se ubican algunos elementos relativos a la realidad

1-Profesora de la Carrera de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, Sede Regional de Occidente. Presidenta de Alaets 1995-1998.

Documento elaborado para el Congreso Mundial Conjunto, de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales. Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social. Jerusalém, Israel 5-9 julio 1998.

diversa del Trabajo Social Latinoamericano y sus significativas transformaciones a la luz de los cambios que señala el proceso de homogeneización mundial a que asiste el continente, tanto a nivel del estado y sus políticas sociales como de la sociedad civil y sus agentes.

En la última parte, se sugieren algunos ejes de reflexión y estrategias de articulación regional y continental para enfrentar los cambios que impone el sistema capitalista a la profesión, así como los principales desafíos que al Trabajo Social avanzar hacia planteamientos epistemológicos claros, con sólidos y renovados métodos de intervención, innovadoras estrategias de atención de las personas y con máxima claridad sobre los lineamientos del modelo de desarrollo, que le permita posicionarse estratégicamente frente a los agentes sociales, en el conjunto de las profesiones, cuyo objeto de intervención es la cuestión social. Se incluyen conclusiones que señalan algunas líneas de trabajo para articular las especificidades de la región al trabajo continental.

TRABAJO SOCIAL EN AMERICA LATINA.

El conjunto de transformaciones de la sociedad mundial, tiene el propósito de crear un sistema fundamentado en una estructura social, económica, política y cultural que se superpone nacional e internacionalmente, trastocando los conceptos y las realidades de los estados nacionales, la soberanía, y la independencia de los países.

El proceso avanza más allá de la voluntad de las sociedades individuales , y plantea el interés en una sociedad mundial sustentada en la concepción de que el mercado de bienes y servicios es el modelo de organización más eficaz para aumentar la riqueza individual y colectiva estableciendo propuestas que trastocan el rumbo de una globalización a través del mutuo entendimiento, la comunicación, la solidaridad, la fraternidad y el esfuerzo conjunto; por una competencia descarnada, y salvaje cuyo fin último es la acumulación de capital, es decir la apropiación del excedente.

Se suma a esto el hecho de que la unificación mundial que posibilita el desarrollo tecnológico, constituye un sistema mundial que afecta a las sociedades entre sí, estableciendo nuevas reglas a la convivencia entre los estados. Estos ya no pueden pensarse hacia dentro, como sociedades locales, es necesario verlas en función del planeta en el cual se sitúan y sometidas a una dinámica estimulada y orientada por la fuerza que establece el interés de fortalecer el capital internacional, re dinamizando su reproducción y fortaleciendo su desarrollo.

"El grupo de los siete, y el capitalismo central con unos 800 millones de habitantes, controlan y hegemonizan más poder económico, tecnológico, informático y militar que el resto de los aproximadamente 4 mil millones de personas que viven en Asia, África, Europa Occidental y América Latina"...(op.cit.).

Asistimos a una serie de cambios significativos que revolucionan de manera sorprendente el mundo del trabajo y la producción. Se observan hoy día, modificaciones en los procesos de trabajo, los instrumentos de trabajo, los medios de trabajo, y la materia prima: por ejemplo, el ciclo de acumulación de capital depende cada vez menos de la intensidad de los recursos naturales y del trabajo. También requiere menos de la intensidad del capital productivo porque su interés fundamental en los nuevos tiempos está basado en la acumulación tecnológica centrada en la intensidad del conocimiento. Se observa además, un significativo desplazamiento de la actividad del capital, hacia aquellos espacios donde el capital improductivo se favorece, especialmente el financiero, lo que está provocando cambios en el mundo, que ya empiezan a hacerse sentir al desplazarse grandes masas de dicho capital, abandonando espacios del área del productivo, lo que genera enormes contingentes de desempleados, cambios en el mapa de la producción, e indiscutiblemente, pérdida de soberanía de los estados y las sociedades nacionales que cada día se sujetan más a los designios del capital transnacional.

Observamos también que los procesos de concentración y centralización del conocimiento tecnológico son más intensos y monopólicos que las otras formas de capital. (Gorostiaga, s. f.). Los países capitalistas desarrollados e industrializados, llevan la vanguardia en establecer la división social del trabajo en la producción mundial, induciendo incluso patrones de consumo y producción que beneficien sus intereses colocando su producción, por encima de las necesidades sociales y la identidad cultural que puedan conservar aún las naciones.

Asistimos a una destrucción de identidades colectivas alrededor de los valores culturales provistos por los procesos históricos, que han permitido dotar de identidad propia y diferenciada a las sociedades del mundo, presenciando con atónita preocupación la conformación de "nuevas identidades" que se construyen o conforman en torno a las necesidades del capital transnacional, ante las cuales sucumben aún muchos de los sujetos sociales y políticos, que otrora constituyeron la vanguardia de posiciones alternativas.

La nueva lógica del proceso, estimula la construcción de grandes masas de sujetos que consuman valores culturales identificables con el "mundo desarrollado",

causando así un efecto de articulación social que les introyecta valores propios de una sociedad a la cual, quizás solo se pueda aspirar a través de la imitación por la incorporación de valores e identidades que nos suman a esa sociedad mundial.

En contraposición con el efecto cultural, se cae en la trampa de creer que se está dentro, cuando la intencionalidad es más bien la excusión. Se consumen mercancías, pero se está al margen de las decisiones, de la participación ciudadana, de la posibilidad de optar por un mundo en el que se privilegien los valores de una vida que respete por encima de todo, la vida, la calidad de la vida del ser humano que puebla la tierra, a la que todas y todos tenemos derecho.

Presenciamos también, el fenómeno de la desmaterialización creciente de la producción. El mismo hace que se requiera cada vez menos materias primas por unidad de productos (el desarrollo del conocimiento permite que si se requerían x número de páginas de papel para registrar una determinada cantidad de información, hoy día se requiere un diskette que tiene la capacidad de almacenar mucha información ahorrando materia prima de cierta naturaleza), lo que afecta significativamente a América Latina que ha operado en la división internacional del trabajo como un continente proveedor de las mismas.

Según datos de Gorostiaga (s. f.: pág. 14) el ritmo de desmaterialización se incrementó casi seis veces, pasando de -0,6% anual entre 1965 y 1976, a una reducción del uso de materia prima/producto industrial superior al -3% a partir de 1980. El efecto de la desmaterialización, se manifiesta en la tendencia a la caída de los precios reales de las 33 materias primas principales que en una buena cantidad son productos de exportación de América Latina y el mundo excluido de las decisiones.

De otro lado, el mundo asiste a un acelerado proceso de automatización y robotización que provoca grandes cambios en el uso de la fuerza de trabajo. La intensificación en la producción del conocimiento y su dominio, han permitido que se establezcan cambios que inducen a la pérdida de valor relativo del trabajo frente al capital, provocando un acelerado deterioro permanente y estructural del valor relativo de las llamadas ventajas comparativas que los proveedores de materias primas se supone tienen en la producción y el comercio.

De otro lado, la revolución biotecnológica fortalece la autonomía relativa del conocimiento frente a condiciones climatológicas, genéticas, y materiales lo que potencialmente fortalece el desarrollo del capital liberándolo de obstáculos que antes representaban debilidades.

La expansión global que el capital experimenta en esta fase de su presencia planetaria, le confiere un mayor control sobre ámbitos como el espacial, el oceánico, y el energético permitiéndole dominio en los planos económico, tecnológico y militar e incidiendo en mayores procesos de concentración y centralización de la riqueza mundial.

Los avances en el plano de las telecomunicaciones, el transporte y la informática, han producido innovaciones en la administración y gestión. Por ello, los capitales han contado con mejores condiciones para fusionar capital y tecnología lo que se ha revertido negativamente en uno de los polos de la distribución de la riqueza, el más desventajoso, el mundo de la exclusión, en el cual indudablemente se encuentra América Latina, y particularmente la Región México, Centroamérica y el Caribe. Este proceso ha permitido, que las empresas nacionales sean incorporadas e insertas en forma dependiente a la lógica del capital central, colocándolas en una situación de indefección, asimetría y marginación frente a la empresa transnacional e incidiendo de forma negativa en el mercado interno, en las posibilidades de sobrevivencia de las grandes mayorías que obtienen su sustento como trabajadores de las mismas y condenando a grandes sectores de ellos a la pobreza extrema y la miseria.(op. cit, s. f.).

El fenómeno de yuxtaposición social que vive el mundo, está presente tanto en el llamado norte, como en el sur. De ahí que observamos como en los sociedades desarrolladas, también se encuentra la presencia de sociedades excluidas que no tienen acceso a los "valores y materialidades del mundo desarrollado". Sin embargo, la situación es más dramática en aquellas que históricamente han cargado con el peso de la acción depredante en la extracción de excedente, y hoy se ven arrastradas por el torbellino de las consecuencias que los cambios en el plano de económico social y político, representan.

Como corolario del escenario mundial al que se asiste, se rescatan a manera de síntesis, los principales cambios políticos que se constituyen en factores que inciden en la conformación de los escenarios mundiales y que innegablemente forman parte del marco de actuación de América Latina y en particular de la región supra citada.(ibídem).

- el colapso del socialismo estatista y totalitario.
- la articulación europea.
- la pérdida creciente de la hegemonía económica de Norteamérica.

- la nueva dimensión de actores económicos como los países del sureste asiático, y el Japón.

Los factores arriba señalados, representan cambios en el relacionamiento de las sociedades locales y mundiales, que históricamente han conformado relaciones cada vez más interdependientes a nivel mundial.

Así, se observa que la caída del socialismo estatista y totalitario, desdibujó la presencia de bipolaridad política mundial, estableciendo nuevas condiciones al desarrollo del capital internacional que ahora invade los espacios otrora consagrados a la lógica de la producción, en un modelo socialista. Esto ha representado la reconfiguración del escenario mundial, la apertura de nuevos mercados, e incluso el abandono de áreas geopolíticas, en otras condiciones consideradas estratégicamente prioritarias en los campos político, económico, social y cultural, como es el caso de América Latina, que ahora empieza a cobrar nuevamente vigencia geopolítica y comercial.

La nueva articulación europea, motivada por la necesidad de conformar un bloque proteccionista frente al capital norteamericano y mundial, busca constituirse en eje productivo, comercial y financiero, estableciendo alianzas con los otros bloques como el asiático.

El creciente déficit fiscal y comercial, el gigantismo del presupuesto militar, la pérdida de competitividad tecnológica y política, han colocado a la economía norteamericana, en una posición de pérdida de hegemonía, que se vuelca en inestabilidad financiera, deterioro creciente de la infraestructura productiva y social del país, y recesión que obligan a esfuerzos de revitalización como los recortes internos, el cambio en la lógica de las relaciones entre bloques, y una nueva estrategia ofensiva en el plano del comercio, los transportes y las comunicaciones.

Finalmente, la presencia de actores económicos re potencializados como los del sureste asiático, que paulatinamente ocupan nichos de mercado en otros tiempos resguardados para la producción norteamericana, representa un nuevo reto que está presente en las estrategias de captación de los otros bloques que actúan como captadores de mercados expansivos, y buscan aliados a los intereses que están presentes entre el capital transnacional.

Como parte de la estrategia mundial de revitalización económica, la propuesta neoliberal, iniciada como una corriente de pensamiento económico que sustenta al

mercado como la fuerza que mueve a la sociedad mundial, se ha transformado hoy en una forma de pensar que convoca a las grandes masas y las somete a su dominio, transformando las relaciones sociales y su expresión mundial, regional y local.

Como es de esperarse en tales condiciones, la sociedad se convierte en un escenario de inestabilidad y convulsión en el cual la situación de diversos actores sociales, establece retos y desafíos que deben ser objeto de análisis de las profesiones que abordan la cuestión social.

AMERICA LATINA, Y LA SUBREGION MEXICO, CENTROAMERICA Y EL CARIBE

Sustancialmente, el escenario de la región y subregión es el mismo pero con el agravante de la pobreza, sin embargo, interesa destacar algunos elementos que se consideran necesarios a los efectos de una mayor comprensión sobre la realidad en la que opera el Trabajo Social y los retos y desafíos que representa.

1-En primer lugar, se observa una profunda dependencia de la lógica mundial de la producción que asignan responsabilidades a las regiones en el marco de la división internacional del trabajo.

Los países de América Latina y de la sub-región que nos ocupa, cada vez están más orientados a producir lo que los países desarrollados quieren que se produzca y en la condiciones que debe hacerse.

2-El ajuste estructural, entendido como la estrategia que condensa la lógica del nuevo modelo de desarrollo, ha reconfigurado significativamente tanto la estructura y el tamaño de los estados, como el carácter del estado nación mismo, desdibujando cada vez más su presencia.

El capital transnacional no requiere de barreras en ese sentido que permitan identificar nacionalidades. Si se asiste a una inserción en el escenario mundial, no se requieren límites que dificulten esa ampliación de espacios.

Los estados se transforman, mediante mecanismos como:

- la refuncionalización.
- la desregulación.
- la reestructuración de la Política Social.

Las vías que aparecen como legítimas para hacer posible dicho propósito son:

- la necesidad de disminuir de déficit fiscal.

- la necesidad de disminuir el gasto público que aumenta el déficit y resta potencial a la productividad del capital.
- la necesidad de aumentar los ingresos del estado mediante un aumento en la carga tributaria pero manteniendo una lógica regresiva y no progresiva.

3-De otro lado, se actúa fuertemente en la transformación de la estructura productiva, porque en la nueva lógica, es necesario que los países ocupen su lugar en la división internacional del trabajo. Deben producir lo que les corresponda en función de ese ordenamiento, abriéndose al mercado internacional y desarrollando condiciones que les permitan una inserción "diferente", con más coherencia con el mercado internacional.

Las vías para alcanzar esa apertura hacia las necesidades de la producción del mundo son:(Carmona, et al 1994).

- la promoción de las exportaciones.
- la agricultura de cambio.
- la reconversión industrial.

El efecto de los macro-cambios mundiales, para las regiones y subregiones señaladas, se traduce en:

- mayor dependencia económica y financiera.
- pérdida de soberanía nacional.
- reducción de los estados y de su esfera de actuación en el campo de lo social.
- una mayor fragmentación y exclusión social.
- aumento del latifundio transnacionalizado.
- cierre de empresas de capital nacional y fusión de capitales con el capital transnacional e improductivo.
- creciente deterioro social, y yuxtaposición de las sociedades.
- pauperización más profunda y acelerada.
- emergencia de un sector de "nuevos ricos sin conciencia social ni identidad nacional" que viven en función de la lógica del consumo, para representarse y valorarse ante la sociedad por lo que tienen y no por lo que son.
- la claudicación de principios por parte de sectores que en otros momentos mostraron un compromiso social y hoy se escudan en la necesidad de la "sobrevivencia de su estatus" para responder a la lógica del mercado.
- la transformación de los valores de la honestidad, honradez, solidaridad,

fraternidad en nombre del interés individual y sucumbiendo a las tentaciones del sistema económico.

- el violentamiento de la vida humana, que poco a poco está perdiendo su carácter de inviolable, en nombre de los intereses económicos y políticos más allá de cualquier consideración del ser humano como centralidad del planeta.
- el crecimiento de la violencia social bajo diversidad de formas posibles, en el estrecho marco de actuación que la conflictualidad social potencia.
- el retorno al autoritarismo por la vía del populismo.
- la puesta en escena de fenómenos como la guerrilla y el autoritarismo, que habían cedido su paso a los procesos de democratización.
- el aumento de otros fenómenos como el suicidio individual y colectivo, como únicas salidas ante la desesperación que genera la problemática social y política.
- el fortalecimiento del fanatismo en diversidad de planos, que se constituye en arma de lucha, cuando la razón se ve trastocada y se transforma en meta, la consecución de fines por la vía del mismo.

Tales expresiones constituyen el caldo de cultivo de un macro fenómeno que resume muchas de las situaciones anteriores articuladas y presentes en el devenir histórico de la humanidad, pero potenciada estructuralmente; nos referimos a la pobreza que crece y se fortalece en América Latina, potenciada por la lógica de exclusión social del sistema, y que actúa como un elemento hipertrófico de su crecimiento y desarrollo.

Algunas elementos que dan cuenta de este fenómeno y sus dimensiones son las siguientes:(Gorostiaga, s, d).

- en 1992, América Latina contaba con 454 millones de habitantes(*) de los cuales aproximadamente un 60% se encuentra en condiciones de pobreza.
- el PIB en 1992 ascendió a 2727 miles de millones de \$ de 1992.
- el PIB per cápita en dólares a precios de 1992 fue de 6008.
- el crecimiento per cápita de PIB fue de -1,5 en 1990, 1,4 en 1991, y 1,4 en 1992.
- hasta 1990, América Latina poseía aproximadamente mil millones de personas con un ingreso per-cápita menor de \$370.00 al año.

Las características del endeudamiento y el estilo de desarrollo en Centroamérica y América Latina presentan los siguientes rasgos:(Carmona et al)

- un modelo de industrialización de toque final controlado por empresas transnacionales que concentraron las actividades más dinámicas y competitivas, y establecieron una fuerte dependencia de las importaciones caras y con reemplazo de importación de bienes finales por la de equipos para producirlos.
- pocos productos de exportación con precios deteriorados y relativos.
- deuda externa con lógica de crecimiento automático agravada por la escasez de dólares, déficit de la balanza comercial y fuga de capitales.

El escenario presenta una creciente polarización de la sociedad que concentra cada vez más la riqueza y deteriora cada vez más a los sectores empobrecidos.

La pobreza se constituye en un escenario de significativas proporciones que demanda la atención de lo social por parte de los agentes sociales a nivel del Estado o la sociedad civil.

Si bien es cierto, el gasto social se ha restringido considerablemente en los estados de América Latina, se observa la emergencia de nuevos agentes que buscan responder a las crecientes demandas, expresión de la complejidad social, y una nueva lógica de captación de financiamiento para los programas y proyectos sociales, en dónde el Estado actúa como la entidad regente de lo social a través del estado mínimo, delegando a las diferentes instancias de la sociedad civil su atención, pero mediante el establecimiento de criterios para orientar la Política Social. En el siguiente apartado se trabajará sobre el particular.

ESTADO LATINOAMERICANO EN EL NUEVO MODELO DE DESARROLLO.

Los cambios que vive Latinoamérica, en el marco del nuevo proceso de acumulación, son rápidos y violentos.

La nueva estrategia de desarrollo denominada Ajuste Estructural, potencia el desarrollo tecnológico y financiero que busca ganar presencia en diversos sectores de la producción, financiamiento, y circulación, mejorando la capacidad de reproducción del capital y el proceso de acumulación centrado en nuevas formas.

Si bien es cierto se limita la participación del Estado en la atención de lo social, éste asume una fuerte presencia en el proceso de valorización del capital, creando las condiciones para garantizar su fortalecimiento.

De forma directa, el Estado está financiando cada vez con más presencia, los insumos necesarios para que ese proceso sea efectivo a costa de la disminución de su presencia en lo social, financiando actividades que considera estratégicas y además, le son necesarias a sus propósitos.

Por otro lado, se retira al Estado de su participación en actividades relacionadas con el carácter amplio de la política social:

a-integración de la sociedad.

B-socialización e inclusión política de intereses de los sectores subalternos.

a-Integración de la sociedad.

La lógica del sistema, es ahora orientada a la fragmentación social y no a la integración. De ahí que no se requiera más la acción del Estado en ese sentido, excepto cuando la complejidad social demanda acciones de cooptación para evitar el conflicto social y la ingobernabilidad.

B-Socialización e inclusión política de intereses de los sectores subalternos.

En las nuevas propuestas del sistema, no interesa cubrir a grandes masas de los sectores subalternos, por el contrario, se observa una fuerte tendencia a la exclusión social y a la articulación de otros intereses que no son los de los sectores populares, sino de aquellos que comparten un posicionamiento en el nicho de los capitales nacionales y transnacionales.

En el nuevo escenario de América Latina, el Estado atiende lo social, mediante criterios para su reorientación y a través de la presencia de un conjunto de subsectores que participan de forma diferente en la respuesta a la demanda social:(Franco,1995).

1-público.

2-comercial.

3-voluntario.

4-informal.

1-Subsector público.

Está constituido por el conjunto de instituciones del Estado que se financian con fondos públicos procedentes de ahorro externo, tributos nacionales ,y en general de fuentes externas mediante préstamos.

2-Subsector comercial.

Pertenece a éste, el conjunto de entidades que proveen de bienes y servicios a la sociedad, mediante una relación mercantil, es decir los servicios se venden. Estas entidades, desarrollan programas y proyectos sociales como una forma de proyectarse a la sociedad, pero también con el propósito de crear una imagen participando en la atención de lo social, lo cual les permite expandir la oferta de bienes y servicios, aumentando el consumo de sus productos.

3-Subsector voluntario.

Se ha ubicado en este subsector, a las entidades no gubernamentales a través de las cuales se está desarrollando una gran cantidad de programas sociales en aquellas áreas en las cuales el estado no participa del todo, o lo hace con poca efectividad.

4-Subsector informal.

Está constituido por el conjunto de esfuerzos que realizan las familias y las organizaciones informales ligadas a las instituciones del Estado, para conseguir beneficios sociales que permitan satisfacer las necesidades de la población que no podrían ser atendidas por la falta de fondos públicos provistos por el Estado. Se ubicarían en él, los esfuerzos que desarrollan los sectores populares mediante las estrategias de sobrevivencia, las prácticas económicas, y otras actividades mediante las cuales se satisfacen necesidades sociales en forma individual o solidaria.

También son parte de este subsector, los esfuerzos que realizan las familias a través de organizaciones de la sociedad civil como los comités de apoyo a programas hospitalarios, las fundaciones, etc.

CRITERIOS PARA REORIENTAR LA POLICA SOCIAL.

El nuevo modelo de acción del Estado sobre lo social, señala la necesidad de actuar con criterios que impriman modificaciones a la naturaleza institucional y doten de una nueva racionalidad a la política social. Para ello se imprimen cambios en los siguientes aspectos (Franco,1995).

a-en el diseño.

b-en la implementación.

c-en la evaluación.

A-Criterios a nivel del diseño.

Focalización.

La focalización ha sido concebida como la identificación precisa de la población objetivo de los programas sociales, considerando sus características en el diseño de los mismos, y concentrando los recursos disponibles en un número limitado de personas para mejorar sus condiciones y superar la situación que les ha llevado a ser usuarios de los programas.

La focalización, implica:

"superar la oferta homogénea que se hace por parte del Estado, una oferta que es igual para toda la población, independientemente de sus diferencias. Es un criterio perfectamente compatible con políticas universalistas y el único que realmente permite universalizar la satisfacción de las necesidades de las personas, incorporando a aquellos grupos que, por cualquier razón, no pueden aprovechar las políticas generales y homogéneas." (Franco, 1995:45).

Muchas son las justificaciones que se ofrecen para llevar a cabo la focalización, entre ellas que se hace necesario para que el gasto social llegue realmente a los pobres, ya que históricamente han tenido pocas posibilidades de acceso, porque factores de naturaleza cultural, geográfica o económica se los ha impedido.

Sin embargo, a nuestro juicio existen otras razones no explícitas como el hecho de que respondiendo a la nueva racionalidad, se busca priorizar los gastos del estado y recanalizar los fondos públicos hacia aquellas actividades vinculadas a la producción o el capital financiero, que efectivamente represente ventajas a la posibilidad de mejorar las condiciones de reproducción del capital. Por ello se hace necesario afinar los criterios de participación en los programas sociales, estableciendo otros criterios que buscan seleccionar a los usuarios, es decir, establecen condiciones de acceso:(op.cit, 1995).

a-atender al que llega primero.

B-preferencia a los que tienen menos necesidades, por la facilidad de que sean superadas las que tienen.

C-priorizar a los más necesitados por la gravedad de su situación.

El autor señalado nos refiere que en el primer caso, los sectores atendidos no han sido realmente los que más necesidad tienen ya que el potencial organizativo, no les permite acceder a los beneficios, por las limitaciones de múltiple orden que dificultan su capacidad de demanda.

En el segundo caso, no se garantiza que efectivamente sean atendidos los casos que más aguda tienen su situación social por que quedarían excluidos aquellos sectores más afectados por la pobreza.

Para el autor, el tercer criterio aparece como el más adecuado a los efectos de racionalizar el gasto atendiendo a través de los programas sociales a los que más necesitan.

Un problema real que han enfrentado los programas sociales, está referido directamente al sujeto y los actores que priorizan mediante los criterios señalados, pues dependiendo de la capacidad para aplicar los criterios de selección, así podrá garantizarse que efectivamente los casos, sean los más necesitados. Con un ejemplo trataremos de evidenciar que no es suficiente el establecimiento de criterios, sino que deben cuidarse los procedimientos y la pertinencia de su aplicación.

En Costa Rica, al igual que en muchos otros países de América Latina, se está desarrollando el Plan Nacional de Combate a la Pobreza en el cual participan diversos subsectores de la política social como ejecutores mediante sub-contratación de programas. El programa de atención a uno de los denominados sectores vulnerables de la población que son las mujeres jefas de hogar, lo están desarrollando diversidad de actores entre los cuales están ONG, la Iglesia, y otras organizaciones civiles.

En el caso particular de la Iglesia, se observa un manejo que recluta a beneficiarias mediante criterios que no necesariamente responden a la lógica de priorizar a las más necesitadas. La afiliación se produce a través de una selección que efectúan líderes religiosas o comunales cuya capacidad técnica no puede compararse con la de un profesional capacitado para tal fin, y dotado de un conjunto de recursos metodológicos que lo califican para seleccionar a la población beneficiaria, más allá de los vínculos establecidos a través de la pertenencia a un movimiento comunal o religioso. Se suma a esto, el manejo clientelista de los programas sociales, que sitúan a los beneficiarios en razón de su pertenencia o no al partido gobernante.

Es posible entonces advertir, que existen dificultades para que la focalización sea posible, aplicando la nueva racionalidad de priorizar a los que más necesitan:

- a-los costos.
- b-la capacidad técnica.
- c-la capacidad administrativa.

a-Los costos.

A medida que se delimita al conjunto de beneficiarios de un programa o proyecto, se aumentan los costos derivados de ese proceso de selección. Por ello, según Franco (op cit), un principio debe guiar el proceso de focalización:

"debe mejorarse el grado de delimitación de la población objetivo hasta el punto en que el incremento de los costos administrativos sea compensado por la reducción en los subsidios directos necesarios para atender a dicha población". (Schejtman, A, citado por Franco,1995:49).

b-La capacidad técnica.

La capacidad técnica es necesaria para que la selección adecuada de los casos, contribuya a mejorar la calidad del servicio que se brinda pues, será posible concentrar esfuerzos en una población menor, concentrando los recursos, la atención y los procedimientos.

c-La capacidad administrativa.

Debe ser mejorada con sistemas de información que permitan un adecuado manejo de la población que participa en los programas sociales y que contribuya a la toma de decisiones y a la atención de calidad en la prestación de los servicios.

Para Franco (1995), hay dos grandes formas que resultan las más adecuadas para focalizar:

1-Identificación de familias o individuos.

En el primer caso, se señala la importancia de que se identifique claramente la condición de riesgo de las personas que acuden a solicitar un apoyo, poniendo especial atención en los factores socioeconómicos como el ingreso, la capacidad de satisfacer las necesidades básicas y en general la capacidad de las familias para enfrentar el proceso de reproducción social. La selección puede hacerla un profesional mediante los mecanismos establecidos desde su disciplina con tal fin, o mediante la

autoselección inducida con criterios profesionales considerando los siguientes elementos:

- características pertinentes en relación al programa.
- comprobación del ingreso percibido.
- selección probabilística basada en variables asociadas a la pobreza. (Franco, 1995).

En este caso, se plantea la conveniencia de que cada vez que se formula un programa, se establezcan los indicadores más adecuados para identificar situaciones de alto riesgo que ameriten ser atendidas y sean registradas mediante procedimientos informáticos para un manejo más adecuado de las situaciones.

2-Identificación de espacios geográficos.

Esta propuesta se fundamenta en la concepción de la discriminación positiva que considera la elección de sujetos de intervención a aquellas personas que viven en áreas donde predominan situaciones de pobreza. Este procedimiento permite que se de una focalización más adecuada y que si se filtran casos que no reúnen las condiciones establecidos por los indicadores de prioridad selectiva, el costo sea menor que si tuvieran que establecerse procedimientos administrativos de selección.

Se considera que este mecanismo de focalización puede ser exitoso si se selecciona adecuadamente el área geográfica que mejor esté representada por los indicadores establecidos para el programa y si además existen niveles organizativos de la población y mecanismos de articulación que permitan detectar, actuar, evaluar y controlar la asignación de los beneficios.

Ambas formas están presentes en la estrategia de ejecución de los planes de combate a la pobreza que se desarrollan actualmente en la mayoría de países de América Latina. Se priorizan los programas y proyectos hacia zonas geográficas específicas seleccionadas a partir de la identificación de indicadores y con cobertura a familias o sectores sociales con situaciones de riesgo social.

3-Criterios a nivel de implementación.

-La pluralidad de actores.

Los cambios mundiales mencionados en la primera parte del trabajo, han planteado una serie de modificaciones a la acción del Estado sobre lo social, desde la

restricción del gasto público y especialmente del gasto social, hasta la presencia de nuevos actores que poco a poco han penetrado en la cuestión social ante las dificultades para que el Estado atienda todas las demandas sociales que emergen de la sociedad, y en especial de los sectores populares más deteriorados. Los nuevos actores sociales se han venido sumando paulatinamente a la atención de lo social, y sostenemos que siempre han estado presentes pero hasta ahora se reconoce su intervención como parte de la política social. Nos referimos a los subsectores que ahora se reconocen como intervinientes en la acción social ante las dificultades que el estado ha evidenciado de atender las demandas sociales: El público, el comercial, el privado y el informal o voluntario los cuales se desarrollan ampliamente páginas atrás.

Se plantea la necesidad de que se constituya una autoridad social que establezca prioridades de atención y estrategias y mecanismos de prestación de los servicios, así como una racionalidad que permita optimizar y mejorar el gasto social apuntando hacia la eficacia y eficiencia de los servicios, referidas fundamentalmente a la calidad, oportunidad, y pertinencia de los satisfactores de las necesidades sociales.

-La intencionalidad de las políticas sociales

La demanda social que debe ser atendida por los diversos actores sociales, requiere de criterios técnicos para su diseño que se fundamentan en intencionalidades orientadas a enfrentar las diversas fuerzas sociales que expresan sus demandas. Por eso las políticas sociales responden a propósitos que expresan esas intencionalidades (Rivera, 1992):

- políticas anticipatorias.
- políticas curativas.
- políticas reactivas.

Políticas anticipatorias:

Se expresan como un conjunto de actividades cuyo propósito es desplazar el conflicto social hacia áreas de menor riesgo para evitar la existencia de frentes de lucha que puedan constituirse en movimientos desestabilizadores. El Estado ordena de esa forma sus acciones de acuerdo con una concepción particular de su función, así como de su relación con la masa social y establece sus propios mecanismos para rectificar o neutralizar el conflicto social.

Se incluyen aquí las políticas orientadas a reestructurar los espacios de poder cuando hay segmentación étnica o histórico-regional que obliga a reconocer identidades particulares.

Políticas curativas.

Están representadas por aquellas medidas que se establecen como respuesta a la intensificación de los conflictos sociales cuando éstos ya han hecho explosión y ponen en peligro la estabilidad política y social. Operan como indicadores de la magnitud e intensidad de las luchas sociales y constituyen la expresión concreta de la acción del Estado para desestructurarlas.

Políticas reactivas.

Constituyen el conjunto de acciones de carácter inmediato a través de las cuales el estado responde de forma emergente y asistemática al reclamo generalizado de la población. Se expresan como medidas improvisadas en ciertas coyunturas, para minimizar la intensidad de los conflictos o para desviar la dirección de los mismos.

En los últimos años, los cambios impulsados en el marco del Ajuste Estructural han provocado una gran respuesta popular de oposición que ha obligado a los estados latinoamericanos a establecer este tipo de políticas reactivas, lo cual no permite la existencia de una política social de provisiones estratégicas claras y planificadas, sino la acción del Estado en forma improvisada, espontánea y hasta ocurrente como se observa hoy en día en muchos países de América Latina y particularmente en la región que es objeto del presente evento.

La política social en los estados latinoamericanos, ha estado concebida con una racionalidad que adquiere sus contenidos en relación a las características del modelo de desarrollo en vigencia. Está estrechamente ligada a la racionalización de aparato de bienestar entendido como la urgencia de cambiar procedimientos y modos de gestión anacrónicos, estrategias y concepciones que no responden a las necesidades de atención expresadas como demanda.

Se entiende como racionalidad, la lógica presente en la organización, normas, principios, y fundamentos, así como formas de accionar. Se identifican tres tipos a saber (Guendel, 1988):

Técnica. Es el conjunto de marcos conceptuales que orientan las políticas y los instrumentos disponibles para darles aplicabilidad.

Política. Se refiere a los procesos de constitución del poder que expresan los

distintos intereses y estrategias que conforman confusas y complejas redes institucionales. Las redes institucionales manifiestan una dinámica particular que lleva a la gestión a una situación de subordinación a criterios de orden político de corto o largo plazo.

Administrativa. Establece una nueva forma de organización y manejo de los recursos en las instituciones gubernamentales, haciendo un uso eficiente de los recursos y con acciones eficaces en el marco de la reducción del gasto público. Busca de un lado despolitizar la administración pública y de otro incorporar procedimientos y formas de control para racionalizar el gasto.

A partir de la segunda mitad de la década del 80 se empieza a hablar en América Latina de una crisis de racionalidad de la política social que se expresa en la incapacidad del sistema político-administrativo para lograr una adecuada planeación administrativa de intereses que son irreconciliables. De ahí que se fundamenta el eje de reestructuración de la política social en la necesidad de actuar sobre los siguientes aspectos:

- impulso a la reforma administrativa.
- reconceptualización de contenidos, y estrategias.
- centrar la atención en aquellos grupos que por su vulnerabilidad social demandan más respaldo del Estado.

C-Criterios a nivel de Evaluación.

Análisis costo impacto.

Un recuento histórico de la acción del Estado sobre lo social nos permite observar que pocos han sido los espacios de identificación del impacto que han tenido los programas y proyectos sociales, es decir, casi nunca se conoce con seguridad, cuanto ha logrado incidir la acción de un programa en lo social provocando cambios observables en los destinatarios o en el medio en el que actúan. Usualmente el recuento final se centra en el costo, el cumplimiento de los objetivos pero difícilmente en los aspectos señalados.

En el marco de ese conjunto de reformas, tanto del Estado, como de las políticas sociales, indiscutiblemente el Trabajo Social, una profesión que emerge al abrigo de éste último como intermediador de las contradicciones que crea la relación capital-trabajo, vive transformaciones constantes producto de los cambios que se operan en la sociedad mundial y regional. Por ello entendemos que las condiciones que singularizan

el ejercicio de la profesión, son una concretización de la dinámica de relaciones sociales vigentes en la sociedad en determinadas coyunturas históricas. (Iamamoto y Carvalho, 1894).

II-EL TRABAJO SOCIAL EN AMERICA LATINA.

Entendemos al Trabajo Social como una profesión histórica y socialmente determinada que forma parte de los elementos que contribuyen al proceso de reproducción de las relaciones sociales.

Responde a una forma de trabajo colectivo especializado en el conjunto de la división social del trabajo y participa en la reproducción de las fuerzas productivas, así como las relaciones de producción e incluyendo los aspectos espirituales.(op.cit,1984).

Corresponde al Trabajo Social como profesión junto con otras, la responsabilidad de atender las necesidades sociales incursionando en la vida de las personas con quienes trabaja, pero recibiendo pago de una entidad que representa ante la sociedad, los intereses de un sector que en ella domina.

El estado, desarrolla los servicios sociales transformando los las expresiones de lucha de clases en objetos de asistencia social y los servicios sociales que son derechos sociales, en materia prima de la asistencia para fundamentar relaciones sociales que expresan intereses del capital. Los servicios sociales son convertidos en instrumentos políticos que refuerzan el poder.

El Trabajo Social actúa como agente profesional conjuntamente con otros agentes y provee respuestas a las necesidades de las clases subalternas atendiendo a la población a través colectivos institucionales que permiten mayor efectividad en el control político y económico.(ibídem). Por lo tanto, la práctica del trabajador social tiene carácter político en razón de lo cual es necesario fundamentarla con elementos de mayor control y dirección en función de los principios y fundamentos de la profesión.

La política social que está presente en América Latina y la región que nos ocupa, está fuertemente orientada a la atención de los llamados grupos vulnerables, atendiendo a criterios de racionalidad, y focalización planteados en páginas anteriores y busca transformar las formas de ejercicio del poder estimulando la inserción en el mercado internacional y provocando cambios porque:

- cambia el criterio de racionalidad con que operan.
- se propicia el traslado de algunos servicios al sector privado.

La nueva lógica plantea que los servicios sociales deben generar ingresos que permitan la cobertura de los costos, el servicio de la deuda externa y la sustentación de la inversión en las ganancias.

El creciente traslado de los servicios al sector privado, busca de un lado favorecer a ciertos sectores, y de otro una aparente democratización bajo la forma de concebir, organizar, y administrar los servicios. Es el Estado, el que establece quienes puedan satisfacer sus necesidades a partir de lineamientos de una nueva estrategia que señala:

- desconcentrar servicios.
- readecuar el aparato administrativo con un nueva racionalidad.
- aumentar la capacidad gerencial.
- reestructuración de la prestación de los servicios.
- incorporación de mecanismos de mercado para aumentar y mejorar el rendimiento del trabajo de los funcionarios.
- la competitividad en la gestión pública se constituye en un recurso selectivo de los cuadros mejor capacitados.
- se identifica a la participación comunitaria como un mecanismo que traslada una importante cuota de responsabilidad a la sociedad civil y amplía la cobertura haciendo posible la racionalización de recursos.
- privatización de áreas del Estado que son altamente rentables para el capital.
- la participación comunitaria se convierte en un mecanismo que traslada importante cuota de responsabilidad a la sociedad civil y amplía la cobertura haciendo posible la compactación de recursos.

Decíamos en páginas anteriores, que el Trabajo Social es una profesión histórica y socialmente determinada. En razón de ello los cambios en el contexto establecidos por el nuevo modelo de desarrollo, marcan retos a la profesión que debe hacer esfuerzos por identificar los nuevos escenarios y reposicionarse en los mismos.

Es necesario identificar el carácter de los cambios y cómo afectan su naturaleza. Esto pasa por una comprensión de lo que ocurre en la dinámica mundial, regional, y local del capitalismo, analizando y comprendiendo la nueva lógica de acumulación y los espacios posibles en ese entorno contradictorio.

La profesión y los profesionales deben analizar las características y la nueva naturaleza de los estados, así como los cambios que ello representa para la política social.

La recuperación de la importancia de lo social, pasa necesariamente por una

reflexión y posicionamiento sobre la cuestión social. Pretender la recuperación de la importancia de lo social para el Estado y otros agentes sociales o explicar las causas de los fenómenos sociales desde la profesión misma, sin ir a la sociedad, es condenar al Trabajo Social a su desaparición, porque ésta es una profesión socialmente determinada y debe verse en la sociedad comprendiendo su dinámica, sus interrelaciones y complejidad para dimensionar o redimensionar su quehacer.

La práctica del Trabajo Social, es una práctica que adquiere características muy marcadas por el contexto, puesto que interviene sobre lo social y lo social está profundamente determinado por lo contextual macro en los ámbitos económico, social, político y cultural.

La formación profesional debe considerar el análisis de las características y la nueva naturaleza de los estados, así como los cambios que ello representa para la política social.

Si bien es cierto que el Trabajo Social es una disciplina que contribuye a mantener las condiciones del pacto de dominación, también es cierto que potencia y desarrolla estrategias y experiencias de atención de lo social con la participación de diversos agentes sociales y en múltiples escenarios.

La diversidad de formas de intervención profesional que han caracterizado históricamente al Trabajo Social, deben ser analizadas y discutidas a la luz de los cambios que la nueva lógica del desarrollo capitalista imprime al conjunto de profesiones, agentes sociales y actores que participan en la atención de lo social.

Es fundamental en este proceso, la reconstrucción de la identidad profesional sustentada en lo que hace única y específica a la profesión en el conjunto de las disciplinas de las ciencias sociales.

La identificación y construcción de nuevos escenarios, es de vital importancia para entender los cambios significativos que sufre la profesión al desplazarse su ámbito de actuación hacia instancias de la sociedad civil que actúan como agentes sociales para desarrollar política social, Han estado presentes, sin ser reconocidos tan claramente como ahora y representan oportunidades, si se hace una lectura correcta de la realidad y del potencial que la misma representa en sus contradicciones sociales.

Las formas diversas que históricamente han caracterizado la intervención

profesional deben ser analizadas y discutidas en el marco de los cambios que la nueva lógica del desarrollo capitalista imprime al conjunto de profesiones, agentes sociales y actores que participan en la atención de lo social.

Es fundamental en este proceso, la reconstrucción de la identidad profesional sustentada en lo que hace única y específica a la profesión en el conjunto de disciplinas de las ciencias sociales: su especificidad que está dada por la función social que a ella compete.

Debe entenderse también que la diversidad de nuevos escenarios marcan cambios significativos a la profesión puesto que desplaza su ámbito de atención cada vez más hacia instancias de la sociedad civil que actúan como agentes sociales para desarrollar política social en los cuatro sub-sectores planteados en la primera parte de este trabajo:

- público.
- privado.
- informal.
- comercial.

La comprensión de estos cambios y el diseño de las nuevas estrategias de intervención que respondan a las necesidades planteadas en los nuevos escenarios, determinarán la capacidad de sobrevivencia de la profesión, en un mundo que cambia vertiginosamente, estableciendo retos y desafíos que debemos enfrentar con habilidad para recrear la profesión dotándola de una clara conceptualización, fundamentos epistemológicos claros y objetivos fines y principios coherentes con las nuevas condiciones de la sociedad, en especial de aquellos sectores con los cuales se ha identificado.

Debe tener una fuerte y clara identidad, nuevas concepciones, estrategias, métodos de intervención y técnicas e instrumentos adecuados para intervenir sobre lo social.

LA INTEGRACION REGIONAL:
UNA OPCION INELUDIBLE PARA LA SOBREVIVENCIA
DEL TRABAJO SOCIAL.

La integración regional debe ser entendida como una estrategia de articulación de las sociedades locales, para enfrentar los efectos de la globalización en los planos fundamentalmente económicos, y político y en una relación de desigualdad o de intereses hegemónicos que requieren ser superpuestos al conjunto de la humanidad.

Una de las evidencias más importantes de la integración en el plano económico global es la formación de bloques en la estructura del comercio internacional. Tiene el propósito de proteger intereses o crear un flujo más generalizado de bienes y servicios.

La constitución de bloques si bien es cierto constituye un mecanismo para estimular el comercio internacional, en sí mismo hacia el exterior adquiere características de bloques de protección. Se privilegia el comercio interbloque eliminando las barreras internas, pero poniendo barreras internas para los productos que vienen del exterior en especial aquellos que constituyen competencia para los bienes y servicios que se producen en los países integrados.(Fernández,1993).

A los efectos del presente trabajo, y del espíritu que encierra el proceso de integración profesional del Trabajo Social, se busca nutrir la experiencia de las propuestas mundiales y regionales que expresan un interés por enfrentarse a la nueva dinámica, con la fortaleza de comunidad de intereses y sustentada en los principios de solidaridad, fraternidad, y lucha por la justicia social.

Si los países capitalistas y las sociedades de los mismos se articulan para enfrentar la nueva dinámica, ¿por qué el colectivo profesional que goza de una infraestructura social amplia y reconocida en la región a través de los organismos gremiales, y académicos, no puede hacerlo?

Hay viejos esfuerzos de integración continental y regional que abonan a la experiencia.

La existencia misma de ALAETS (la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social), legítimamente constituida ya hace casi tres décadas, es muestra de esa voluntad visionaria del colectivo profesional.

El establecimiento de dicha organización que agrupa a aproximadamente 350 escuelas del continente, permitió el desarrollo de la profesión en el marco de procesos sociopolíticos que dieron sustento a la conformación de diversos espacios profesionales.

La fundación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social que como órgano académico de ALAETS potenció, difundió y estimuló el debate académico, es otra muestra de que es posible generar espacios de integración que hagan confluir voluntades y esfuerzos y han tenido repercusiones tanto en el desarrollo teórico metodológico de la profesión como en su proyección a la sociedad, reconociendo en los intereses de las

grandes mayorías sus propios intereses como ciudadanos.

Otro ejemplo de esos esfuerzos de integración lo constituye la creación de la Coordinadora Regional de Organizaciones Gremiales de México, Centroamérica y El Caribe que agrupa a los organismos gremiales de la sub-región.

No obstante a estos esfuerzos, es necesario avanzar hacia el establecimiento de formas concretas para plasmar la integración. Para ello es necesario la formulación de políticas y estrategias que se conviertan en principios orientadores de la profesión y lejos de promover divisionismos, permitan aunar esfuerzos para fortalecer, proteger, y desarrollar al Trabajo Social.(Vega,1996).

Sabemos que el mundo ha cambiado y que como reflejo de los cambios el Estado y la Sociedad Civil también experimentan cambios. Asimismo las profesiones que han sido creadas como formas de trabajo colectivo para atender la cuestión social.

La sociedad es cada vez más individualizada, enfrenta un mayor estímulo de la corrupción, deshumanización y competencia, atentando especialmente contra los seres humanos que no tienen oportunidades. También nos enfrentamos a un Estado que disminuye y transforma su intervención en lo social, lo que obliga al Trabajo Social a construir nuevas estrategias de intervención mediante esfuerzos colectivos.

Los esfuerzos que en tal sentido realice la colectividad profesional para enfrentar tales cambios, permitirán fortalecer la identidad de la profesión fuertemente lesionada por los mismos.

Algunas sugerencias se presentan a continuación para que sean consideradas por los asistentes al V Encuentro Regional:

1-Proyectos continentales que reúnan tanto a escuelas como a organismos gremiales y sustentados en principios de solidaridad y fraternidad para enfrentar mundiales en su expresión regional.

a- Realización de una investigación continental sobre los cambios en el mundo del trabajo y su impacto en la profesión de Trabajo Social.

Esta investigación estaría coordinada por colegas de Brasil, que han avanzado significativamente en la temática y se canalizaría a través de una red internacional con apoyo de países europeos.

- b- Una investigación que identifique y sistematice las áreas de la profesión que muestran la pérdida más significativa de espacios profesionales, y aquellos en los que se observa una apertura para el Trabajo Social.
- c- La educación continuada es fundamental para mantener calificada a la profesión y dispuesta a enfrentar los cambios. Debe partir de un diagnóstico de necesidades de primer orden según áreas temáticas. La región tiene un potencial de recursos que puede organizar solidariamente para atender las demandas.

2-Constitución de redes profesionales que trabajan en diversas temáticas según especificidades y coordinadas por los organismos nacionales de cada país o por las escuelas interesadas en sumarse a los esfuerzos, mediante una división social del trabajo fundamentada en criterios y avances, fortalezas, y aportes al conocimiento de la temática.

Ejemplo:

Familia.
Niñez.
Género.
Violencia.
Pobreza.
Adolescencia.
Juventud.
Tercera Edad.
Empleo.

3-Conformación de un banco de recursos profesionales especializados por áreas , que permita a los organismos regionales y sub-regionales ofertar consultorías a los Estados de la región, en procesos de significativa relevancia como los procesos de pacificación, de combate a la pobreza , la atención de catástrofes naturales, las repercusiones de conflictos políticos y militares ;y a los organismos internacionales que con frecuencia reclaman la ausencia de información sobre recursos de alta calificación para ofrecer tales servicios.

4-La publicación y difusión de materiales elaborados por profesionales de la región, sobre temáticas específicas, y creación de una publicación conjunta bajo la responsabilidad rotativa de las regiones y mediante trabajo conjunto de escuelas y gremios.

5-Identificación de una estrategia de solidaridad, con mecanismos que hagan posible el apoyo efectivo a colectivos profesionales que enfrenten dificultades en el ejercicio de su función o que requieran apoyo en capacitación para enfrentar la condiciones de profundo deterioro social en sus países.

Las anteriores son ideas que intentan contribuir a la definición de propuestas sustentadas en la reconstrucción de identidades colectivas. Desde nuestro punto de vista, solo así es posible resistir y enfrentar creativamente, las transformaciones que el mundo está planteado como reto al Trabajo Social: escuelas y gremios.

ALAETS, está presente, y fortalece el espacio de representación gremial y estudiantil con políticas, estrategias y acciones. Ahora más que nunca la integración concebida como la identificación de unidad en la diversidad y la confluencia de los intereses más diversos en una perspectiva solidaria y no competitiva, constituyen un imperativo para la sobrevivencia consecuente con los fundamentos y principios que históricamente ha tenido la profesión.

Hagamos realidad el ideal de integración que próceres como Bolívar y Morazán soñaron para la gran patria latinoamericana y centroamericana, por encima de límites geográficos y divisionismos ideológicos.

Muchas gracias por permitirme compartir estas reflexiones.

BIBLIOGRAFIA.

- 1-Carmona, et, al. Del otro lado del Ajuste. UNA. San José, Costa Rica, 1994.
- 2-Coragio José Luis. Contribuciones posibles al planteamiento de un modelo de desarrollo alternativo desde la perspectiva de la economía popular urbana. s. d. Quito Ecuador. Doc. Mimeografiado.
- 3-De Paula Faleiros Vicente. Política social en la Teoría del Trabajo Social. en Revista Acción Crítica N0.12. ALAETS-CELATS-Lima Perú, 1982.
- 4-Dierxens Wim. Los límites de Capitalismo sin Ciudadanía. San José Costa Rica, Editorial UCR.DEI.1997.(Colección Luciérnaga).
- 5-Fernández Mario. La integración en la agricultura en la región centroamericana en el marco de los procesos de apertura comercial. Ponencia presentada al Seminario de Opciones de Desarrollo de la Agricultura de exportación de Centroamérica en la década de los noventa. UNA. San José, Costa Rica, 1993.
- 6-Fallas Helio. Centroamérica, Pobreza y Desarrollo rural ante la liberalización económica. San José, Costa Rica, UNA-IICA, 1993.
- 7-Franco Rolando. Desarrollo social y Políticas Sociales en América Latina en los noventa. En Descentralización y Política Social. Grupo Propuesta Ciudadana. Lima, Perú, 1995.
- 8-FLACSO.Política Local y Descentralización. en Cuadernos de Ciencias Sociales.N.55.San José, Costa Rica, 1992.
- 9-Gorostiaga, Xavier. Comenzó el Siglo XXI. El Norte contra el Sur. El Capital contra el Trabajo. s. f.
- 10-----Ciudadanos del Planeta y del Siglo XXI. s. d. Fotocopia. San José, Costa Rica.
- 11-Guendel, Ludwig. El ajuste a las puertas de lo social. En Balance de Situación, Año III, N0.2.SEGunda Edición, San José, Costa Rica.
- 12-Iamamoto Marilda. Raúl de Carvalho. Relaciones Sociales y Trabajo Social. CELATS.

Lima, Perú, 3a.Edición.1982.

13-Iguiñez, Xavier. Hacia una alternativa de Desarrollo. Editorial Fondad-Andino. Quito Ecuador.

14-Kowarick, Lucio. Proceso de Desarrollo del Estado en América Latina y Política Social. en Revista Acción Crítica N0.5.ALAETS-CELATS.Lima Perú, 1979.

15-Quirós, Teresa, Rodolfo Osorio. Estrategias para el quehacer profesional. En Revista Acción Crítica N0.12.ALAETS-CELATS. Lima Perú, 1982.

16-Vega, Ma. Cecilia. Diagnóstico Regional de Necesidades de investigación en Política social. Documento inédito. Consorcio Canadiense para el Desarrollo Social Internacional. Mayo 1994.

17-Vega, Ma. Cecilia. Trabajo social e Integración Regional. Ponencia presentada al Encuentro Regional de Organismos Gremiales de México, Centroamérica y el Caribe. San Salvador, El Salvador.1996.